

LA VISIÓN DE LA IGLESIA CATÓLICA EN CUBA SOBRE EL ISLAM, A TRAVÉS DE LAS REVISTAS PA-LABRA NUEVA Y ESPACIO LAICAL

Sonia Jiménez Berrios

Desde el siglo XX pueden advertirse gestos, declaraciones y acciones de la Iglesia Católica Apostólica y Romana encaminados a la consecución de un diálogo inter-religioso conducente a lograr una convivencia basada en la comprensión mutua, el respeto y la convivencia entre católicos y musulmanes, que supere los prejuicios, enfrentamientos e incomprensiones, que datan de épocas tan lejanas como la Edad Media.

No es propósito de este trabajo hacer un análisis diacrónico de los caminos, no exentos de obstáculos y complejidades, transitados por ambas religiones en la búsqueda de consensos y armónicas relaciones despojadas de suspicacias, recelos y ausentes de intensiones hegemónicas por ambas partes. Mas, considero necesario ofrecer algunos antecedentes que muestren los pasos dados por el Vaticano, con vista a lograr los propósitos antes mencionados, a partir de lo declarado en el Concilio Vaticano II y con énfasis relativos en los papados de Pablo VI, Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco.

En el extenso documento final del Concilio Vaticano II, se expresa textualmente: “Si en el transcurso de los siglos surgieron no pocas disonancias y enemistades entre cristianos y musulmanes, el Sagrado Concilio exhorta a todos a que, olvidando lo pasado, procuren sinceramente una mutua comprensión, defiendan y promuevan unidos la justicia social, los bienes morales, la paz y libertad para todos los hombres”.

Como es por todos conocido, el papa Juan XXIII, promotor del Concilio, no pudo ver concluido el evento y fue sucedido por el papa Pablo VI, quien el 28 de octubre de 1965 dio a conocer la declaración *Nostra Aetate*, o sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas.

En el epígrafe del citado documento titulado *La religión del Islam*, se expresan las similitudes entre ambas religiones: “La Iglesia mira también con aprecio a los musulmanes que adoran al único Dios como viviente y subsistente, misericordioso y todopoderoso (...) Veneran a Jesús como profeta, aunque no lo reconocen como Dios; honran a María su madre virginal, y a veces también la invocan devotamente (...) Por ello, aprecian además, el día del Juicio cuando Dios remunerará a todos los hombres resucitados. Por tanto, aprecian la vida moral, y honran a Dios sobre todo con la oración, la limosna y el ayuno (...) La Iglesia, por consiguiente, reprueba como ajena al espíritu de Cristo cualquier discriminación o vejación realizada por motivo de raza o color, de condición o religión”.

Ya en 1964, Pablo VI había instituido el Secretariado para los no Cristianos – considerado precursor del actual Pontificio Consejo para el Diálogo Inter-religioso creado por Juan Pablo II, en 1988, con la “*Pastor Bonus*”—para promover estudios adecuados y favorecer relaciones amistosas con los seguidores de las religiones no cristianas.

Diez años después, Pablo VI creó la Comisión para las Relaciones Religiosas con los Musulmanes, la cual aunque funcionaba como una oficina independiente estaba íntimamente relacionada con el mencionado Secretariado. Con posterioridad, la Comisión pasó a formar parte del Pontificio Consejo para el Diálogo Inter-religioso.

Acerca del largo pontificado de Juan Pablo II (hoy San Juan Pablo II) y sus relaciones con el mundo musulmán, deseo traer a colación valoraciones de un seguidor del Islam, Abdennur Prado :

La relación de Juan Pablo II con el Islam constituye un hito en la trayectoria de la Iglesia. Ningún Papa había calificado reiteradamente al Islam como una "religión hermana". Ningún Papa había entrado en son de paz en una mezquita como hizo Juan Pablo II en la Mezquita de los Omeyas de Damasco. En Casablanca besó el Corán en un acto multitu-dinario. Sus gestos de acercamiento al Islam han sido numerosos. (...) Wojtyla ha sido tan duramente criticado por su acercamiento al islam, como por su promoción del Opus Dei, su lucha contra el sacerdocio femenino y la teología de la liberación, o la campaña internacional contra el uso del preservativo. Como musulmán, no valorar su apertura ha-cia el Islam sería ingrato.

Sin embargo, Juan Pablo II no dejó de señalar las diferencias entre ambas religiones. En respuesta a una de las preguntas hechas por Vittorio Messori, en el libro "Cru-zando el umbral de la esperanza" (1994), señaló que mientras los musulmanes conside-ran el Corán la culminación de la revelación, para el entonces Vicario de Cristo de la Iglesia Católica, se trataba de un declive: Toda esa riqueza de la autorrevelación de Dios, que constituye el patrimonio del Antiguo y del Nuevo Testamento, en el islamismo ha sido de hecho abandonada . (...) por eso, no solamente la teología, sino también la antropolo-gía del Islam, están muy lejos de la cristiana.

No obstante, consideró imprescindible, para una convivencia armoniosa y la paz, continuar respondiendo al llamado del Concilio Vaticano II de procurar y practicar el diálogo con el Islam, y señaló como dificultades a los contactos recíprocos los comportamientos fundamentalistas. A pesar de ello, afirmó que por parte de la Iglesia, permanecía inmutable la apertura al diálogo y a la colaboración.

Tras la muerte de Karol Wojtyla, nombre secular de Juan Pablo II, resultó electo Sumo Pontífice de la Iglesia Católica, quien fuera hasta ese momento el Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, Joseph Ratzinger. Con el nombre de Benedicto XVI estuvo al frente de la institución religiosa hasta 2013. Luego de su renuncia, lo suce-dió Jorge Mario Bergoglio, conocido en el mundo como Francisco.

Aunque algunos vaticanistas, teólogos de la liberación y católicos comprometidos con su Iglesia consideraron que Benedicto XVI, en cuanto al diálogo inter-religioso, continuó las líneas trazadas por su antecesor, han manifestado también que en su pontificado se advierte un posicionamiento moderado frente al Concilio Vaticano II, dado por el conservadurismo y la rigidez teológica de Ratzinger.

Precisamente, el diálogo con los musulmanes tuvo su momento más álgido luego de su conferencia en la Universidad de Ratisbona -- mal leída según sus apologistas--, la cual alude a la violencia en el islam, que le creó en el otoño de 2006 una verdadera crisis diplomática con el pujante y sensible universo islámico.

Cabe recordar que los representantes en aquel momento de los gobiernos de Egipto, Irán, Irak, Turquía, Yemen, Afganistán, India, Indonesia, Malasia y Pakistán, así como líderes de diferentes organizaciones musulmanas de Europa y el Medio Oriente, condenaron las afirmaciones despectivas del Papa acerca de la filosofía de la yihad y del profeta Mahoma y, en general, coincidieron en considerar que las palabras de Benedicto XVI pusieron en peligro el entendimiento entre las religiones.

Un especialista en el diálogo inter-religioso, el sacerdote jesuita Thomas Michel, reconocido como uno de los mayores expertos sobre el Islam, en una entrevista al diario La Nación (Argentina) manifestó que Benedicto XVI había cometido un error y "provocó un desastre" al pronunciar en su discurso de la Universidad de Ratisbona la famosa frase sobre Mahoma . La mayor víctima de esa clase magistral del Papa—añadió-- fue el gran sentimiento de confianza que Juan Pablo II había logrado instaurar entre los musulmanes en sus casi 27 años de pontificado .

Ante las múltiples reacciones adversas del mundo musulmán al discurso de Benedicto XVI en Ratisbona, Su Santidad ofreció públicas disculpas y lamentó que sus palabras hubieran herido los sentimientos de los musulmanes. Invitó a los embajadores de los países árabes y musulmanes acreditados ante el Vaticano a escuchar el discurso completo y, una vez más, llamó al diálogo entre ambas religiones, y manifestó sentir el respeto debido al libro sagrado de una gran religión.

Prácticamente no había transcurrido una semana desde su elección como sucesor de Pedro (14 de marzo de 2013) cuando Francisco (el argentino Jorge Mario Bergoglio) ya había establecido las claves de su papado; entre ellas, seguir adelante en el camino del diálogo ecuménico para que pueda alcanzarse la unidad de los cristianos; promover la amistad con las demás religiones, así como la defensa de la dignidad del ser humano.

De lo precedente dio fe de inmediato al reunirse en la Sala Clementina con representantes de 33 confesiones cristianas y de las comunidades hebrea y musulmana, que habían asistido a la ceremonia de asunción al pontificado. En ese encuentro subrayó que la Iglesia Católica es consciente de la importancia que tiene la promoción de la amistad y el respeto entre hombres y mujeres de diferentes tradiciones religiosas. (...) podemos hacer mucho por el bien de los que son más pobres, de los más débiles, de los que sufren, para promover la justicia, la reconciliación y construir la paz.

En los tres años al frente de la Iglesia Católica, Francisco ha ido desmontando las fricciones y posibles alejamientos con los musulmanes que desataron las palabras de Benedicto XVI en Ratisbona. Precisamente, a raíz de su asunción al papado, la Unión Internacional de Estudiosos Musulmanes (IUMS) declaró: Queremos abrir una nueva página con el nuevo papa. El congelamiento de las comunicaciones terminó .

Quien fuera el Cardenal Bergoglio ha tratado de mediar e influir en la solución de diversos conflictos contemporáneos. Por ejemplo, en 2014 promovió un encuentro, calificado por la prensa internacional como histórico, entre los presidentes Simon Peres, de Israel, y Abu Mazen, de Palestina, acerca del añejo enfrentamiento entre hebreos y palestinos. En ese ámbito, Francisco, a quien acompañaba también el patriarca ecuménico Bartolomeo I, dijo: "Estamos en este lugar, israelíes y palestinos, judíos, cristianos y musulmanes, para ofrecer nuestra oración por la paz, por Tierra Santa y por todos sus habitantes" .

Tanto en su viaje a Manila, Filipinas, como a la República Centroafricana, ambos el año anterior, el Vicario de Cristo solicitó sean respetadas las creencias religiosas de los musulmanes y enfatizó en un tema muy debatido, sobre todo después de los atentados en París a Charlie Hebdo, al señalar que “ni la libertad de religión ni la libertad de expresión deben ser utilizadas para ofender a los demás. Sencillamente, «no se puede insultar la fe del Islam» .

En distintos momentos de su ejecutoria papal, Francisco ha insistido no solo en restañar las antiguas heridas entre cristianos ortodoxos y de diferentes denominaciones, así como en la necesidad de proteger las vidas y los símbolos religiosos en aquellos lugares abundantes de conflictos bélicos donde los cristianos son minorías, sino, a su vez, enfrentar la islamofobia, las actitudes xenófobas y aquellas miradas que solo ven en cada musulmán un terrorista o un posible terrorista. La lucha contra los fundamentalismos de toda índole, mal que ha aquejado históricamente a más de una religión y a las esferas políticas e ideológicas, constituyen para él asuntos de impostergable solución, a través de la formación y educación de cada ser humano.

En la mezquita central de Bangui (República Centroafricana), en un encuentro con la comunidad musulmana, explicitó sintéticamente la raíz de sus pensamientos: "Juntos digamos no al odio, a la venganza, a la violencia, en particular a la que se comete en nombre de una religión o de Dios. Dios es paz, salam. (...) como hermanos, cristianos y musulmanes tienen que "permanecer unidos para que cese toda acción que, venga de donde venga, desfigura el rostro de Dios y, en el fondo, tiene como objetivo la defensa a ultranza de intereses particulares en perjuicio del bien común".

Luego de este amplio preámbulo cabría preguntarse, puesto que es el tema central de esta ponencia, ¿cuál es la visión de la Iglesia Católica en Cuba (ICC) sobre el Islam y cómo se proyecta la misma a través de dos de sus más conocidas publicaciones: las revistas Palabra Nueva y Espacio Laical?

Ante todo, debemos consignar que la Iglesia Católica en mi país, la más antigua institución religiosa cubana, se ha caracterizado por su fidelidad al Vaticano y a la Doctrina Social Católica. Posibles disonancias nunca relativas a dogmas y doctrinas de existir o haber existido no han alcanzado relevancia ni trascendencia en el ámbito episcopal nacional.

El respeto a la figura papal, a la infalibilidad del Papa en cuestiones de fe y moral, y el apoyo y respaldo que ha obtenido la Iglesia local, sobre todo de los tres sumos pontífices que han visitado la Isla, para la realización de sus planes pastorales, la promoción del evangelio y la obtención de mayores espacios sociales para llevar a cabo su misión, han reforzado históricamente las armoniosas relaciones con la Santa Sede.

De lo apuntado se desprende que las posiciones del Vaticano relativas a las relaciones con el Islam son asumidas completamente por la Iglesia cubana.

Ahora bien, el Islam no se halla entre las religiones tradicionales de mi país, no obstante la presencia de musulmanes en épocas anteriores al triunfo de la Revolución (1959), como consecuencia de procesos migratorios o de la trata de esclavos en tiempos más lejanos al presente.

En realidad, no es hasta el decenio de los noventa del siglo XX, cuando ocurre un reavivamiento religioso y se hacen presente nuevas modalidades de este tipo, que irrumpen el Islam en el campo religioso nacional. La mayor parte de los cubanos seguidores de dicha creencia religiosa son conversos. La organización que los agrupa y que fue reconocida oficialmente en 2007 es la Liga Islámica de Cuba. Esto no excluye la posible existencia de practicantes del Islam independientes de la mencionada organización.

La revisión sistemática de pastorales y documentos emitidos por la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba, los análisis de homilias del cardenal Jaime Ortega Alamino y de otros textos de la jerarquía eclesiástica cubana no ofrecen apreciaciones ni criterios en torno a las relaciones con la Liga Islámica, al margen de que en varios de ellos, sobre todo en mensajes donde se abordan los temas de la paz, la lucha contra el terrorismo y la necesidad de un justo equilibrio social en el mundo, de manera genérica se enfatice en el diálogo inter-religioso y se aprecien en su justa dimensión los aportes a la humanidad del mundo árabe-musulmán.

Sin embargo, mientras la Liga Islámica forma parte de una Plataforma Inter-religiosa, constituida hace poco más de dos años, con la presencia, además, de iglesias protestantes y evangélicas, expresiones religiosas de origen africano y budistas, la Iglesia Católica no tiene representación en la misma.

Oficialmente no existen pronunciamientos al respecto. Pensar que ello obedece, por ejemplo, a que no se comparten escenarios con líderes de prácticas animistas, como la institución califica a la santería, el palo monte, etc., sería caer en el campo de la especulación, porque, además, las razones pueden ser otras, aunque para apoyar lo primero resulta válido recordar que ni el Papa Juan Pablo II, ni Benedicto XVI ni Francisco recibieron o saludaron a los representantes de dichas organizaciones. Al contrario de lo sucedido con el presidente de la Liga Islámica, quien junto a líderes cristianos protestantes, fue invitado a saludar a los dos últimos papas (cuando Juan Pablo II visitó Cuba aún la Liga Islámica no contaba con reconocimiento legal y de hecho no existía como tal).

Lo expuesto antes no debe interpretarse como la toma de distancia en el ámbito local al diálogo entre religiones por parte de la Iglesia Católica. En consonancia con el Concilio Vaticano II y el magisterio del actual pontífice, la institución está encaminada a estrechar relaciones con las religiones abrahámicas, en particular con las cristianas.

Esta dimensión estratégica quedó demostrada por el papa Francisco en su encuentro en La Habana con Kiril, el Patriarca de Moscú y de toda Rusia, y posteriormente en la entrevista sostenida por el cardenal Kurt Koch, presidente del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, con el Reverendo Joel Ortega, presidente del Consejo de Iglesias de Cuba.

Las revistas católicas y el Islam

Palabra Nueva (PN) es una publicación del Departamento de Medios de Comunicación Social de la ICC -- órgano plural y decisivo para conocer la realidad del cristianismo en Cuba-- y fue fundada en abril de 1992, año del V Centenario de la Evangelización, como respuesta al reclamo de Juan Pablo II para impulsar, en la realidad cubana, una "nueva evangelización".

Su edición impresa es de once números al año y la digital comenzó en febrero de 2005. La Unión Católica Internacional de Prensa (UCIP), durante el Congreso Mundial celebrado en la sede de la UNESCO en París 1998, le concedió la Medalla de Oro, el más importante premio de esa organización internacional. Más reciente, en 2004, le asignó el Premio Internacional a la Excelencia Periodística.

Palabra Nueva, por su lugar simbólico que le permite mayor alcance editorial-- en estos momentos se publican unos 12000 ejemplares por número--, debe ser, presunta-mente, una de las de más significativo impacto en lectores entre todas las publicaciones auspiciada por la ICC, cuyo número asciende a más de 50.

La revista, interesada en todo cuanto acontece en el país, ha estado atenta y abierta a todas las temáticas que llaman hoy la atención de católicos y no católicos: economía, cultura, deporte, ciencias sociales..., sin olvidar la religión. O sea, sus contenidos están enfocados sustancialmente a divulgar, dar a conocer y orientar en torno a los asuntos prioritarios de la ICC y a reflexionar acerca de la vida cotidiana y las repercusiones que van reconfigurando la sociedad, a partir de las variables coyunturas socioeconómicas por las cuales atraviesa la nación, sin perder de vista aquellos acontecimientos internacionales de amplias repercusiones.

En cuanto a la visión que sobre el Islam ofrece Palabra Nueva y la frecuencia con la que aparecen trabajos de géneros periodísticos disímiles en torno a ese tema, el análisis del contenido de 220 números (en formato digital e impreso, indistintamente), correspondientes al período 1992-2015, arrojó el siguiente resultado:

En ese período se cuantifican 12 trabajos, entre notas, mensajes y artículos, fundamentalmente tomados de publicaciones y agencias extranjeras o redactados por colaboradores de la revista, los cuales se relacionan a continuación:

- Fanatismo, fundamentalismo y sectas (Año II No. 21, enero de 1994), en el cual se hace una leve mención al Islam;
- Mensaje de la Santa Sede a los musulmanes con motivo del Ramadán (No. 102 noviembre de 2001)
- Mensaje del Cardenal Francis Arinze, presidente del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso, denominado Educar en el diálogo: un deber de los cristianos y los musulmanes, para ser leído al final del Ramadán (No. 102, noviembre de 2001). Aquí el cardenal Arinze enfatiza en la necesidad de educar a los jóvenes en el diálogo y subraya algo muy reiterado, pero, lamentablemente, pocas veces llevado a cabo o con resultados frustrantes: El diálogo de las religiones, el diálogo de las civilizaciones, el diálogo de las culturas, ¿no son, quizás, encuentros de hombres que edifican una civilización del amor y de la paz?
- ¿Islam=Violencia? (No. 102, noviembre 2001) Este artículo habla del surgimiento e historia del Islam, su libro y lugares sagrados. A pocos meses de los actos terroristas contra las Torres Gemelas, en New York, la autora se alinea en contra del terrorismo y patentiza con claridad que ningún credo o tradición justifica la agresión contra un pueblo; pero afirma que el mundo occidental considera, en ocasiones, al Islam como una religión de guerra, de violencia y de coacción, y considera que la aversión que muchos musulmanes sienten hacia la cultura occidental,

considerándola como la representación de los males de la sociedad, puede tener su origen en el resentimiento que sienten gran parte de ellos hacia el colonialismo occidental al cual estuvieron sometidos por largos años.

□ María en el Corán (No. 107, abril 2002), se refiere la significación de la virgen para los musulmanes.

□ La sharía devasta a Nigeria (No. 111, septiembre de 2002), patentiza la crisis social y la inestabilidad de esa nación fruto de acciones terroristas,

□ Turquía: un capuchino bajo investigación por bautizar a un musulmán (No. 115, enero de 2003), presentada como una nota informativa sin connotaciones valorativas.

□ En el 2006 (No. 156, octubre), Palabra Nueva, en su sección internacional, publica un extenso artículo de las agencias Zenit y ACI, titulado El Papa y el Islam, que aborda desde otras perspectivas la ya mencionada conferencia de Benedicto XVI en la Universidad de Ratisbona. Considero necesario, por contraposición a otros puntos de vista dados, resaltar algunas ideas fundamentales de ese artículo, con el que, indiscutiblemente, se alinea la revista: El vaticanista italiano Sandro Magister refiriéndose a la intervención de Benedicto XVI afirma que “el retorno hoy a la síntesis de la fe y la razón es el único camino para que la interpretación islámica del Corán se libere de la parálisis fundamentalista y de la obsesión de la jihad. Es el único terreno para un verdadero diálogo del mundo musulmán con el cristianismo y Occidente”. Por su parte, el experto en temas islámicos y sacerdote jesuita Samir Khalil Samir apunta que si se lee con atención el discurso del Papa en la Universidad de Ratisbona se descubre que “la verdadera crítica del Papa, de hecho, está dirigida a Occidente que ha alejado la razón de Dios”.

□ En el número 179, de noviembre de 2008, PN reproduce una información de la agencia Zenit, la cual alude al recibimiento ofrecido por Benedicto XVI a los participantes en el primer Foro Católico Musulmán, organizado por el Pontificio Consejo para el Diálogo Inter-religioso y los representantes de las 138 personalidades musulmanas que firmaron la Carta abierta a los líderes religiosos cristianos el 13 de octubre de 2007. En esa ocasión el actual Papa Emérito llamó a aunar los esfuerzos para superar todos los malentendidos y desacuerdos, los prejuicios pasados y a corregir la percepción, a menudo distorsionada del otro, que puedan crear todavía dificultades entre musulmanes y cristianos.

□ No al choque de civilizaciones (No. 186, junio de 2009) constituye la reproducción de una nota de prensa proveniente de ZENIT, que recoge declaraciones del padre Federico Lombardi, director de la Oficina de Información de la Santa Sede, recordando que el Vaticano ha estado en contra del llamado “choque de civilizaciones”, en particular entre el mundo musulmán y el mundo occidental tras el 11 de septiembre, así como la posición de la Iglesia basada en el diálogo, la promoción del desarme y la libertad religiosa.

□ La emigración de cristianos de Oriente Medio una catástrofe para el islam (Año XIX, diciembre de 2010), es el título de una entrevista realizada por corresponsales de la agencia ZENIT al sunní Muhammad al-Sammak, consejero político y religioso del muftí de la República del Líbano y enviado especial al Sínodo de los Obispos, clausurado el 24 de octubre en el Vaticano por Benedicto XVI, en la

que Al-Sammak recordó que hay un documento, con frecuencia descuidado, que ratifica el deber religioso de todo musulmán de ser custodio de los cristianos y de sus lugares de culto “hasta el día de la resurrección”.

□ Amo a África (Año XXIV, No. 255, diciembre de 2015), es la publicación de la rueda de prensa concedida por el Papa Francisco en el avión que lo conducía a Roma, luego de su viaje apostólico a África. Entre sus respuestas a los periodistas el Santo Padre afirmó que el fundamentalismo es una enfermedad que se encuentra en todas las religiones. “Nosotros los católicos tenemos algunos, no algunos, tantos que creen que tienen la verdad absoluta y salen a ensuciar a otros con la difamación y la calumnia, y hacen mucho daño”. A una pregunta sobre qué tenían que decir el Islam y las enseñanzas de Mahoma al mundo de hoy, el Sumo Pontífice contestó: Se puede dialogar, tienen valores, muchos valores constructivos (...) No se puede borrar una religión porque existan algunos grupos –o muchos grupos--- en un momento determinado de la historia, que son fundamentalistas (...) Nosotros también debemos pedir perdón por el extremismo fundamentalista de las guerras de religión

Paso ahora a referirme a Espacio Laical (EL), publicación surgida en 2005 por iniciativa del cardenal Jaime Ortega, “después de realizar algunos ajustes y precisiones como, por ejemplo, su nombre y su adscripción al Consejo Arquidiocesano de Laicos de La Habana” , heredera de Espacios, que estuvo al servicio del laicado diocesano durante ocho años.

En el primer número de EL se apuntan las finalidades de la revista: será, en lo sucesivo, una publicación igualmente orientada al laicado y al público en general, con el propósito de iluminar la realidad, y de formar e informar, a partir de los valores de la fe que procesamos.

El objetivo fundamental de EL radica en los análisis de la realidad nacional para promover la reflexión y el debate en torno a las problemáticas nacionales, además de organizar paneles, dossiers y mesas de discusión, abordando con especialistas de reconocido prestigio en la Isla o allende fronteras, asuntos de interés público.

A diferencia de Palabra Nueva, Espacio Laical tiene una frecuencia trimestral, y aunque, como se ha explicado, asume como objetivo servir de foro para el diálogo entre los laicos, a fin de promover el análisis y la solución de los problemas que afectan a todos los cubanos y a la Iglesia Católica, así como a hacer hincapié en el análisis a profundidad de los problemas económicos y sociales, y estimular el diálogo y la reconciliación entre todos los cubanos , no está exenta de proclamar la necesidad y pertinencia del diálogo inter-religioso.

En los 44 números en formato digital revisados (2005-2015) no encontramos trabajos concretos relativos a las relaciones de la Iglesia Católica nacional con el Islam; sin embargo, los complejos problemas del Medio Oriente, la inestabilidad política, económica y social de esa área geográfica, las rebeliones en algunos países árabes, el conflicto de Siria y sus consecuencias geopolíticas, así como los enfrentamientos sistemáticos entre sunnitas y chiítas, las intervenciones militares de las potencias occidentales en Irak, Afganistán, Yemen, y, en el presente, en territorios ocupados por el llamado Estado Islámico, así como los actos terroristas en EEUU y varios países europeos en nombre de Alá, son objeto de análisis, por ejemplo, en artículos del periodista Robert Fisk , titulado En el mundo árabe, una

perspectiva real de libertad (Año 7, No. 2, 2011) y en Un mensaje de convivencia desde Líbano, de David Mahacaria. (no. 4, 2012).

Por otra parte, la revista católica Espacio Laical resalta en el número dos del 2011 los comentarios del cardenal Georges Cottier acerca del libro-entrevista de Benedicto XVI, "Luz del mundo", en un escrito titulado: Reflexiones sobre el misterio y la vida de la Iglesia.

El mismo trae a colación el discurso en Ratisbona –calificado como el primer error de su pontificado—y sobre el cual el Papa recuerda los efectos positivos que de todos modos produjo dicho episodio: "Ha quedado claro", dice, "que el Islam debe aclarar dos cosas en el diálogo público: las cuestiones relativas a su relación con la violencia y con la razón". Se ha iniciado así "una reflexión interna entre los eruditos del Islam, que pasó a ser después una reflexión dialogada".

También, el Papa reconoce que en Ratisbona "había concebido el discurso como una conferencia estrictamente académica, y así lo pronuncié, sin ser consciente de que un discurso papal no es interpretado en clave académica, sino política".

A diez años de la caída de las Torres Gemelas (No. 4, 2012), del estadounidense de origen cubano Michael J. Bustamante, rememora ese acontecimiento y rinde un sentido homenaje a las cientos de víctimas de uno de los actos terroristas más connotados de es-te siglo, en el que, como afirma el autor, perecieron también musulmanes que trabajaban en el World Trade Center.

En oposición a las manifestaciones islamofóbicas desatadas desde entonces, Bustamante recalca el criterio de que no puede imaginar peor tributo a las víctimas, o mejor homenaje a la intolerancia de los perpetradores, que las campañas viciosas en varias áreas de Estados Unidos desde 2001 en contra de los inmigrantes musulmanes, especialmente la infame cruzada (por suerte, no exitosa) entre 2009 y 2010 en contra de la propuesta de construcción de un centro comunitario islámico dedicado a la paz y la re-conciliación a dos cuadras de la llamada "zona cero.

Po último, deseo referirme a otra expresa referencia explícita al Islam en el diálogo que suscitó la conferencia Doctrina Social de la Iglesia (No. 1, 20012), impartida por el profesor Antonio María Baggio, en el Centro Cultural Padre Félix Varela (al cual está adscrito en la actualidad EL).

En ese espacio, el politólogo cubano Carlos Alzugaray refiriéndose a la situación paradójica creada por el fundamentalismo dijo:

El elemento determinante del fundamentalismo es la idea de que una ley religiosa se puede imponer a todos en forma de ley civil. Pero cuando una idea religiosa se vuelve en poder político es muy fácil que se pierda la verdadera dimensión religiosa. Entonces yo digo ¡cuidado!, porque esta apropiación del nombre religioso tiene que ser chequeada con la realidad de lo que hacen.

Por ejemplo, tenemos muchos musulmanes que dicen que, en el nombre de Dios, se matan a sí mismos y a todos los otros que están alrededor; yo tengo dudas que esto sea el Islam. Porque los que conocen el Islam saben que es una religión del corazón. Al comienzo tenía varias escuelas interpretativas, tenía libertad de pensamiento. Después se ha cerrado, cada año más, y ahora tenemos Estados que

se dicen representantes de una religión; en realidad, han elaborado una ideología religiosa que ya no es más Islam y se sirven de ella sin respeto para la religión.

Nosotros tenemos que distinguir continuamente los dos elementos. Tenemos que detectar el fundamentalismo, y reconocerlo aun cuando no es religioso y el lugar de la religión es tomado por una ideología. Cada forma de fundamentalismo es igualmente peligrosa para la democracia.

Apuntes finales

Todas las publicaciones católicas cubanas, incluidas por supuesto Palabra Nueva y Espacio Laical--, ambas con el mayor peso específico entre los medios de comunicación de la ICC--, dirigen sus mensajes religiosos, sociales, económicos, culturales, de-portivos, esencialmente al lector nacional; por lo tanto, cada una, de acuerdo a su perfil editorial, aborda con mayor rigor aquellos asuntos considerados más importantes para la sociedad donde se expresan.

Lo mencionado no excluye, como creo ha quedado demostrado, ofrecer espacio a voces consideradas especializadas o a las agencias católicas para, coyunturalmente, abordar temas de carácter internacional o universal que, en definitiva, nos conciernen a todos, en consonancia con un mundo interconectado y globalizado.

La frecuencia con la cual han sido tratados tanto en Palabra Nueva como en Espacio Laical cuestiones relacionados con el Islam y las relaciones de la Iglesia local con la Liga Islámica o, en general, sus posicionamientos ante las problemáticas que, alrededor del fundamentalismo y el terrorismo bajo pretextos religiosos, caracterizan al mundo de hoy, pudiera concitar interrogantes o demostrar una falta de interés manifiesto por asuntos de la más alta relevancia.

A mi modo de ver, resulta irrelevante el número de notas, informaciones, despachos cablegráficos y artículos publicados en PN y EL como variable a considerar en la evaluación de la postura de la Iglesia nacional, fiel seguidora de la Doctrina Social Católica y del magisterio papal, como ya hemos dicho, --al igual que sus medios de comunicación--, puesto que para la institución religiosa, muy experimentada en el diálogo con representantes de ideologías opuestas, las relaciones con las iglesias cristianas, el judaísmo y los musulmanes, salvando posibles diferencias en cuanto a proyecciones sociopolíticas, constituye una fortaleza mayúscula en el ámbito de la diversidad y pluralidad religiosa de la Cuba contemporánea.

BIBLIOGRAFÍA

Barranco, Bernardo (2014): Lo religioso después del 11 de septiembre. Periódico La Jor-nada. México, 14 de septiembre.

Crahan, Margaret E.: The Religious Media in Cuba: The Emergence of Espacio Laical. Ponencia presentada en el VII Encuentro Internacional de Estudios Sociorreligiosos, La Habana, 1-4 de Julio de 2013.

Gallo, Gallo (2011): El diálogo con el Islam hoy: el ejemplo de Juan Pablo II. Pontificia Universidad Católica de Argentina.

González, Raúl (2016): El Islam y el diálogo interreligioso. www.mercaba.org/FKHAS/Islam/islam_y_el_dialogo_interreligios.htm

Jiménez Berrios, Sonia y Maximiliano Trujillo (2014): La Iglesia Católica: variaciones fundamentales en el actual siglo (XXI). Informe de investigación. CIPS. inédito

Montserrat, Javier (2014): El diálogo interreligioso acerca a las distintas religiones en la modernidad. ¿Son posibles la unidad y la convergencia? Universidad Autónoma de Madrid, España. 22 de octubre.

Ordaz, Pablo (2016): El Papa se dirigirá a los católicos una vez al mes a través de video-mensajes. El País, España, 6 de enero.

Piqué, Elisabetta (2013): Fuerte llamado del Papa Francisco a mejorar el diálogo interreligiosos. La Nación, Buenos Aires, Argentina, jueves 21 de marzo.

_____ (2006) El Papa cometió un error y provocó un desastre con el Islam. La Nación, Buenos Aires, Argentina, 27 de septiembre

Prado Abdennur (2005): Juan Pablo II y el Islam: un reconocimiento. www.webislam.com, 4 de abril.

Sánchez Aguilar Cristina (2016): La islamofobia favorece el terrorismo. Aleteia Italia SRL

Agencias de Noticias/ sitios web:

Controversia del papa Benedicto XVI con el Islam (2006). http://editthis.info/iglesia_catolica , 20 de septiembre

Declaración Nostra Aetate: Sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas (20 de octubre de 1965). www.vatican.va

El papa Francisco envió mensaje al mundo musulmán (2015). www.elpais.com/mundo

El Papa pide en la mezquita de Bangui la paz entre cristianos y musulmanes". El País/España (tomado de EFE, 30 Nov. 2015) (<http://internacional.elpais.com>)

Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso. www.vatican.va/roman_curia/html

¿Qué pensaba Juan Pablo II del Islam? www.fluvium.org/textos/iglesia/igl504.htm